

El sacrificio de Irène

Carola Sepliarsky
Juan Pedro Baena Cagnani

El sacrificio de Irène

*Una lectura psicoanalítica
de la obra de Irène Némirovsky*

 **Lugar**
Editorial

Sepliarsky, Carola
El sacrificio de Irène : una lectura psicoanalítica de la obra
de Irène Némirovsky / Carola Sepliarsky ; Juan Pedro Baena
Cagnani. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar
Editorial, 2018.
128 p. ; 20 x 14 cm.
ISBN 978-950-892-563-3
1. Psicoanálisis. 2. Literatura. I. Baena Cagnani, Juan Pedro II.
Título
CDD 150.195

Edición y corrección: Mónica Erlich
Diseño de tapa: Silvia Suárez
Fotografías: Fonds Irène Némirovsky/IMEC.
Imagen de tapa: Mirta Kupferminc, *Memoria. Aguafuerte/aguatinta*, 1996.

© Carola Sepliarsky de Kuschnir - Juan Pedro Baena Cagnani.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma
idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico,
informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-563-3
© 2018 Lugar Editorial S. A.
Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555
E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Dedicatoria

A mis padres,
mi esposo,
mis hijos, y...
mis queridos nietos.

Carola Sepliarsky de Kuschnir

A mis abuelos, León Feit, mis padres y mi entra-
ñable tía Marta, quienes me transmitieron el placer
por la lectura y escritura.

A mis compañeros de la vida, mis hermanos, mis
sobrinos y mis amigos, con quienes no solo hemos
compartido libros, sino historias de transmisión
oral.

A mi esposa Patricia, incondicional y paciente
compañera en esta aventura que hasta nos llevó a
conocer lugares remotos vinculados a la historia de
Irène, quien escuchó atentamente los escritos y con
quien compartimos nuestras vidas.

A mis queridos hijos Tomás, Lara y Martín, espe-
rando que puedan transmitir veraz y honestamente
el legado de la memoria y del libro.

Juan Pedro Baena Cagnani

Agradecimientos

“Es deber de los supervivientes rendir testimonio con el fin de que los muertos no sean olvidados ni los oscuros sacrificios sean desconocidos.

Ojalá estas páginas puedan inspirar un pensamiento piadoso para aquellos que fueron silenciados para siempre, exhaustos por el camino o asesinados.”¹

La obra inconclusa de Irène Némirovsky, sus cartas, sus notas privadas, sus pensamientos contradictorios despertaron en nosotros una cierta avidez de investigación que pasó por distintas instancias hasta convertirse en este libro. El legado de la escritora, cuidadosamente custodiado y transmitido por sus hijas, nos permitió profundizar aún más en sus vidas.

Rendimos nuestro homenaje a la memoria de Irène, quien fue silenciada por dos razones: exhausta de la vida y asesinada por la barbarie nazi.

¹ Frenkel, Françoise (2017) *Una librería en Berlín*. Buenos Aires. Grupo Editorial Planeta, p. 15.

Prólogo 1

Ana María Viñoly¹

¿Cómo no emocionarse ante la lectura de este libro que comienza con una “cantata a dos voces” en la cual, Carola y Juan, nos van permitiendo asomarnos a la conmoción intensa que en ambos provoca la historia de esa “rusa y francesa, judía y católica... Irène Némirovsky... desgarrada entre mundos diversos”. ¿Cómo no emocionarse, también, ante un escrito que nos enfrenta a la *condición* humana de una escritora inigualable, a un texto que nos sumerge con profundidad en el carácter cultural e histórico de un período signado por la violencia y el horror?

Pienso que los autores cumplen aquí un papel fundamental que todo analista debe realizar: ser cronistas de su tiempo y testigos activos e implicados en la historia contemporánea. Porque transformarse en el

¹ Médica psiquiatra. Psicoanalista. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina y de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

“narrador” de una sociedad asegura que la transmisión generacional quede garantizada hacia el futuro. Y esto concierne plenamente a todo proceso analítico, ya sea tanto en el de la interpretación de una obra artística, como en el trabajo privado e individual que desarrollamos en nuestra clínica. Carola y Juan, gracias a una profunda revisión bibliográfica, lo logran plenamente cuando afirman que resulta imprescindible: “Ubicar en tiempo y espacio a los personajes históricos que atañen a nuestra investigación, teniendo en cuenta que, de alguna manera, la configuración psíquica y el desarrollo de sus vidas es inescindible de ese escenario...”

A medida que se avanza en la lectura, asistimos al drama universal de todo ser humano, ese drama edípico que se agita entre la fuerza del deseo y la mirada del Superyó. Y los autores nos acercan a una Irène incestuosa y castigada, bella y horrenda, que transmite en su escritura la fascinación por lo prohibido, el sentimiento de muerte en vida y la atracción ominosa que ejerce la culpa.

Sin embargo, algo de lo pulsional erótico se impone cuando subrayan que: “La valija de Irène conservó durante décadas lo que el Holocausto no pudo borrar del todo: elementos vivos relacionados a la historia y su memoria”.

Otra cuestión fundamental es la pregunta sobre la cual se centra este trabajo de investigación

psicoanalítica: “¿Por qué se inmoló? ¿Cuál fue el origen de esta decisión?”.

Hegel plantea que el destino del hombre es el de desaparecer si no logra transformar al mundo y, por lo tanto, transformarse él. En este desacuerdo irresuelto y esencial entre él y el mundo, solo se logrará destruir al objeto y ser destruido por aquel.

Los autores nos muestran, con maestría, de qué modo Irène queda atrapada entre la locura del deseo y el deseo de la locura, lo que la conducirá inevitablemente al horizonte terrible de su propia muerte. Podemos leer: “¿Es en la Francia de 1942 donde resurge el desplazamiento de la madre rechazante? Pensamos que en la situación de la segunda guerra esto reaparece en su actitud sacrificial ante el rechazo de la ciudadanía... y (con el nazismo) termina de desplegarse el signo que marcó la vida de esta mujer. Hubo una constitución precaria que trastabilla en el momento que le tocó vivir, donde no hubo posibilidad de sostenerse ante la presentificación del trauma”.

Sin duda, los procesos de duelo se reactualizan junto al enamoramiento y el intento de pasaje del amor del objeto arcaico a un nuevo objeto de amor que agudiza siempre el sufrimiento psíquico. Queda así destacado que este es el núcleo esencial de la personalidad de Irène.

Mucho más podría escribir sobre las ideas que la lectura de este libro generó en mí, pero quiero

concluir resaltando el fuerte impacto estético que el mismo provoca, así como la fuerza y el rigor argumentativo que lo caracteriza.

Le propongo a cada lector que tome este libro, lo lea, lo recorra, lo sufra y se deleite también.

Prólogo 2

David Rosenfeld¹

Este libro es una obra maestra de psicoanálisis aplicado dirigido a la comprensión de la mente de una muy importante escritora que ha recibido el premio más significativo de literatura de Francia, esta escritora es Irène Némirovsky.

La obra de Irène Némirovsky fue mucho más ampliamente conocida en todo el mundo luego de que sus hijas, sobrevivientes del Holocausto, abrieron la valija que les dieron y que contenía el libro *La Suite Francesa*, con el cual ganó premios, fama y prestigio en el mundo entero. Libro que se convirtió en un gran suceso editorial.

El enorme conocimiento histórico de los autores que describen lo que pasó entre los años 1903 a 1917, nos permite ubicarnos en qué contexto de masacres, guerras, epidemias y tramas familiares

¹ Médico psiquiatra. Profesor emérito de la UBA y ex vicepresidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Miembro de APdeBA.

vivió Irène a los 13 años luego del asesinato del Zar Alejandro II.

Los autores muestran un notable conocimiento de la historia europea del siglo XVIII, IX y XX, para ubicar el contexto internacional tanto en el cual vivió la familia como en el que nació Irène, y especialmente la dificultosa relación con su madre.

Los autores desarrollan perspectivas psicoanalíticas para ver cómo funcionaba la mente de Irène, fundamentalmente entre lo tanático y el eros.

El capítulo “Escenario familiar” está muy bien detallado y muy bien explicado a la vez que magníficamente descripto desde el lente de la perspectiva psicoanalítica. En esta obra se tratar de entender la mente de una persona desde la perspectiva del psicoanálisis aplicado.

La pésima relación de Irène con su madre fue compensada con la llegada de una niñera que además de enseñarle literatura y francés funcionó como una verdadera madre contenedora que la salvó de la ausencia y vacío emocional de su madre biológica. Muchos biógrafos de la vida de Irène señalan que esta institutriz fue despedida por la madre como una venganza hacia su hija Irène. Esta niñera, que fue tan importante como madre sustituta, aparece como “La Niania” en otro de los libros de Irène. Con la pérdida de la niñera, Irène siente un vacío enorme y lo describe como un cuerpo sin espesor perdido en la niebla.

Esta vivencia de que Irène también pierde el espesor del cuerpo, es como ocurre en duelos patológicos donde una niña piensa que si desaparece su madre, siente que ella desaparece también. Es lo típico de duelos patológicos, donde nadie la ayuda a superar las pérdidas y abandonos abruptos y entran en un estado de despersonalización y confusión mental.

Los autores plantean el tesón, el coraje para sobrevivir al rechazo de la madre y de tantos dramas alrededor como la identificación con el padre, un señor con mucha tenacidad y astucia que de la miseria llegó al gran éxito personal y comercial.

Es posible pensar que pudo llegar a una adolescencia gracias al padre y a su niñera, La Niania.

Es importante recalcar que Carola Sepliarsky y Juan Baena están tratando de comprender la mente de una autora y poeta, pero ellos también describen la historia y la perspectiva psicoanalítica de la mente de Irène en un maravilloso y sobre todo poético idioma español.

Es posible ver la conversión religiosa de Irène para huir del peligro Nazi como una ruptura con la madre y poder acercarse más a su amada niñera, La Niania. Es interesante comparar esta conversión religiosa de Irène con la del poeta Heinrich Heine y el músico Gustav Mahler con los que quizás tenga puntos en común.

Se han seleccionado muy exitosamente los párrafos de la escritora Irène para mostrar sus vivencias de protección, abandono y muerte que describe a través de olores nauseabundos, nieblas, como forma de describir la soledad y la muerte.

Los autores hacen una excelente definición de lo que llaman trauma, que ante cada situación de pérdida se activa un agujero en el aparato mental que tiene que ver con el desvalimiento inicial de la ausencia de madre contenedora, y muestran desde el punto de vista psicoanalítico cómo la autora describe las pérdidas como agujeros en el aparato mental y que retorna al desvalimiento inicial.

Este es un libro dedicado a comprender el funcionamiento mental de una gran escritora desde la perspectiva psicoanalítica. Los autores hacen una muy buena hipótesis de cómo sobrevivió lo traumático al tratar de simbolizarlo a través de las palabras y la escritura.

Este libro es una obra maestra de psicoanálisis aplicado, donde las escrituras de Irène son para su hija el recuerdo de la muerte de su madre y la afirmación de su vida. Abrir la valija donde se encontraba la gran obra poética *La Suite Francesa* es volver a la vida a su madre, y al leer la novela, nosotros, los lectores, recobramos y redescubrimos que Irène vuelve a la vida a través de sus obras.

Prólogo

A dos voces, la génesis de este libro

Los autores

“Nunca hay que subestimar el poder de los libros.”

Paul Auster

Cercanos al verano de 2008, me encontré casualmente con Carola, amiga y colega, en el centro de nuestra ciudad de Córdoba. Nos pusimos a conversar y entre varios intercambios –no faltó la pregunta por las vacaciones familiares– me recomendó la lectura de *Suite Francesa*, el libro que acababa de leer y por el que se encontraba especialmente conmovida. Hablamos brevemente de la autora y al despedirnos fui directo a una librería a comprarlo.

Al leer la contratapa me impactó que se tratara de una obra “inconclusa” y a pesar de ello que fuera considerada excepcional e incluso merecedora del Premio Renodout 2004 otorgado –por primera y única vez hasta la fecha– *post mortem*.

Al leer el prólogo y los apéndices quedé conmovido por los datos biográficos de la novelista. El texto propiamente dicho me pareció muy bueno aunque no necesariamente “especial”. Y lo “inconcluso” no lo advertía tanto en la novela –a la cual ni siquiera podía imaginar finalizada– sino en la experiencia del enigma que se instaló en mi mente con esa lectura: la vida de Irène Némirovsky. No podía entender tantos contrastes, contradicciones, confusiones. Su historia me produjo tristeza y empatía. Ganas de seguir investigando.

Conocí a Irène Némirovsky durante la primavera del 2007, en una librería de Córdoba de la calle Dean Funes. Me llamó la atención el título de la obra con la que, casualmente, había alcanzado su reconocimiento internacional: *Suite Francesa*.

La pequeña biografía de la contratapa y el prólogo me impactaron al igual que la novela. No podría precisar qué fue. Me conmovió su testimonio tanto como su estilo literario y por ello me propuse leer más de su extensa bibliografía. Recuerdo especialmente la emoción que me produjo la lectura de su correspondencia desde 1936 a 1945, especialmente las últimas cartas dirigidas a sus hijas.

Los relatos de su París adoptivo me resultaron familiares. Yo había vivido en esa ciudad. Al caminar por sus calles en un viaje que realicé después de haber

leído algunos de sus libros, me descubrí siguiendo sus huellas, buscando testimonios para resignificar su historia y, de algún modo, hacer presente su imagen para mí.

Irène nació en Kiev. Lugar de donde procedían mis abuelos maternos. La descripción que hacía de las costumbres rusas tampoco me resultaba ajena.

Debo haber transmitido entusiasmo a mi alrededor porque apenas llegados de regreso a Córdoba luego de las vacaciones, mi esposa me regaló *El Baile* (1930), novela corta que leí en un par de horas ininterrumpidas.

Los comentarios introductorios a los textos, tanto como los que aparecían al final de los mismos, siguieron aumentando mis inquietudes respecto de la figura de la escritora.

Sentía que ella se había llevado consigo un “secreto”, algo con lo que no había podido lidiar y que la había llevado, de algún modo enigmático, a entregarse a los nazis. Ese secreto sin develamiento no me soltaba, como tampoco el recuerdo de la valija que el marido de Irène había dejado en manos de una de sus hijas con la instrucción precisa de no desprenderse nunca de ella (jamás le detalló que en su interior se encontraba un tesoro literario). Pasaron 50 años antes de que Denise Epstein, ya resignada a que su madre no regresaría, se atreviera a abrirla.

De visita al Memorial de la Shoah de París, no tardé en conmoverme frente al muro con los nombres grabados de 76.000 mujeres y niños deportados de Francia (1942-1944). Busqué y encontré los nombres de Irène y Michel. Luego, recorrí los archivos: la aparición del convoy N° 6, el certificado de deportación (del cual solicité y recibí copia, como de otros documentos, con la indicación de que los mismos solo podrían ser utilizados con la autorización del Ministerio de Cultura y de Comunicación de Francia).

Más tarde, en la librería del Memorial, conocí a M. Gilbert Siboni cuya colaboración resultó decisiva. Además de brindarme material bibliográfico me conectó con Denise Epstein y logró que en el devenir de ese mismo día me recibieran en L'IMEC (Instituto Memoria de la Edición Contemporánea). Allí me encontré a Mme. Marjorie Delabarre, quien puso a mi disposición los archivos completos de las obras de Irène Némirovsky. Valoré su generosidad y agradecí especialmente que me obsequiara el libro: *Woman of Letters*.

Era la época del boom Némirovsky y sus libros se estaban reeditando, por lo tanto, uno compraba los que iban apareciendo. Siguió, entonces, la lectura de *Un niño prodigio* (1927), otra novela corta que me pareció fabulosa (incluso la empleé para dar vida a un seminario que dicté

por aquella época vinculado al concepto de Bion de "Turbulencia emocional"¹). Recuerdo también, que del prefacio de ese libro me llamaron la atención las palabras de su hija menor, Elizabeth Gille: "Rusa y francesa, judía y católica... Irène Némirovsky estaba desgarrada entre mundos diversos". También ella hablaba del "exilio interior" de su madre.

Mi búsqueda, el interés que despertó en mí el personaje, me llevó, en mi visita a Auschwitz, a reconstruir imaginativamente su pasaje por ese "Campo de la Muerte". Lo mismo ocurrió en el "Museum of Jewish Heritage", en Nueva York, donde tuvo lugar una exhibición dedicada a ella.

Llegando al final de aquella visita en L'IMEC levanté la vista. La lluvia tenue pero continua mojaba los vidrios de los ventanales de esa maravillosa casa francesa y, como a través de un velo, leí el nombre del edificio que asomaba. Era la Comédie-Française. Vino a mi memoria que a Irène le gustaba llevar a sus hijas a ese teatro. Denise, en su libro menciona que en abril de 1942 asistió a la representación de *Cyrano de Bergerac* en la Comédie.

Descubrir ese edificio, me generó una desconcertante intimidad con el recuerdo de su presencia.

1 Ver Bibliografía consultada.

Nos juntamos a tomar un café. A Carola le habían traído de París, por ese entonces, la biografía de Némirovsky. Intercambiamos ideas y ese mismo día decidimos empezar a trabajar juntos. Concebimos el proyecto de intentar –desde una perspectiva psicoanalítica– aproximarnos a develar el funcionamiento de su mente. De ahondar en lo que nos resultaba una vida trunca, de un final inconcebiblemente triste, y de algún modo paradójico, preanunciado.

Nos había seducido por igual el funcionamiento creativo de su mente, bordeando e intentando revertir su indefensión, su soledad, su silencioso sufrimiento desolado. No lo logró. O, al menos, en ese sentimiento compartido encontró su necesidad y fuerza nuestra lectura metapsicológica de su vida y nuestra interpretación de su muerte como sacrificio.

Reconstruimos el escenario histórico general. Indagamos sobre los abuelos y padres de Irène. Sobre los pogromos –que fueron devastadores en la Rusia Zarista–; y también sobre la Shoah. Tuvimos consideración de todos los elementos que, según nuestro criterio, nos permitirían interrogar y comprender la vida de Irène desde los múltiples vértices que moldearon su mente.

Releyendo *Survivre et Vivre*, el libro que escribió la hija de Irène, Denise Epstein, volví a emocionarme especialmente con su relato de la presentación de

Suite Française en Israel. Su interlocutora de entonces, Clémence Boulouque, menciona al escritor Aharon Appelfeld, cuya supervivencia acaso haya sido propiciada por la experiencia amorosa de la que Irène sin duda careció. Y me apresuro a explicarme.

En 1941, cuando Aharon Appelfeld tenía nueve años, el ejército nazi invadió su hogar cerca de Czernowitz (actualmente Ucrania) y frente a sus ojos asesinaron a su madre y su abuela. Luego fue detenido junto con su padre y marcharon al Ghetto, de allí fueron llevados al campo de concentración en Transnistria. Aharon logró escapar y deambuló por la campiña: “Me transforme y devine un pequeño animal, fue mi deseo por vivir, el deseo de sobrevivir”. En 1946 hizo su camino hacia Israel, donde en 1960 descubrió que su padre había sobrevivido y allí se reencontraron.

Quien hoy es considerado uno de los creadores insoslayables de la literatura israelí contemporánea, encontró el fundamento de su supervivencia en el amor recibido en su infancia por parte de sus padres, tal como deja escuchar su testimonio una emisión radial de 2016: “El amor de mis padres que yo siento hasta en mis huesos hoy todavía, me permitió el deseo de vivir. Ellos me amaban y por su amor ellos han dado un sentido a mi vida”². No

² Zenatti, Valérie (junio 2016) Rhone Alpes. Émissions. Doc 24 Midi Pyrénées et Languedoc. Rousillon. France.

puedo evitar interrogarme por el destino antagónico de Irène Némirovsky desde esta experiencia crucial del amor.

Mi relación con la literatura comenzó en la niñez, “supervisado” por mi madre. Era un ávido lector de todo aquello que llegara a mis manos. A los 15 años mi abuelo me regaló una primera edición en español de *Psicopatología de la Vida Cotidiana* de Freud. Mi abuelo, Pedro León, era abogado, con una notable formación académica, que lo había llevado a ocupar lugares de relevancia como el ministerio de Hacienda en el gobierno de Amadeo Sabattini, además de haber sido rector de la Universidad Nacional de Córdoba. Pese a sus ocupaciones pasábamos horas juntos hablando de diversos temas, además de aconsejarme la lectura de los clásicos de la literatura y la filosofía. Poseía una gran biblioteca que excedía el campo de su profesión, ante la cual me quedaba horas admirando los libros que en ella habitaban.

En la profesión, la literatura me ha permitido nutrir muchos de mis trabajos. Recuerdo ahora, con especial cariño, un texto vinculado a la adolescencia y el trauma que escribimos con unos colegas a partir de *Funes, el Memorioso* de J. L. Borges.

Recuerdo al vecino que teníamos en tiempos de mi infancia en “Colonia Montefiore”, en la provincia de Santa Fe (Argentina). Era el característico inmigrante de colonia judía (mis abuelos provenían de otras colonias agrícolas del Baron Hirsch en la misma provincia). Recuerdo visitarlo y ver en su casa, por demás humilde, el Talmud y un tomo de Historia del Marxismo. Iba a la Sinagoga, por supuesto, y su hijo (muy esforzadamente) llegó a ser profesional. Admiré en ese hogar la pasión por el conocimiento, tal vez...

Pero si debo cierta valoración a la lectura es por aquel vecino, mi vocación se la debo a otro inmigrante: Maximiliano Berweg, un médico vienés amigo de mis padres. Hombre culto y excepcional cuyo legado e importancia quise honrar al elegir su nombre para el premio que se otorgó en el Congreso Psicoanalítico Argentino, “Las figuras clínicas del mal” (2008), cuando se realizó en nuestra ciudad de Córdoba y me tocó presidirlo.

Berweg había participado en la Primera Guerra Mundial. Y al llegar al puerto de Buenos Aires fue abandonado por su esposa. A posteriori, conoció a Aida, quien lo acompañó hasta su muerte. Había emigrado el mismo año que Freud y contaba historias sobre él (aunque sin simpatizar, como era característico de los médicos por entonces).

Juntos hoy compartimos una investigación que atañe a nuestra profesión. Pero esperamos compartir también la vitalidad que la literatura ha tenido en nuestra vida (en general) además de propiciar y sostener nuestra reflexión psicoanalítica.

Lo que sigue es el resultado de nuestros desvelos frente a la vida y obra de Irène Némirovsky. Esperamos que su lectura –además de resultar amena–, contribuya, al menos, a preservar el enigma de su inquietante trascendencia.



Introducción

“Ocurre que la memoria del Holocausto parece seguir viva en el tiempo, hagamos lo que hagamos a favor o en contra de ella. Incluso diría que, cuanto más pasa el tiempo, más se agudiza el abordaje de este tema. Es muy extraño: uno creería que, conforme pasa el tiempo, el recuerdo podría desvanecerse. Pero no es así. Quizá porque se trata de un problema no resuelto para la conciencia o el intelecto de muchos occidentales y de la civilización.”

Saul Friedländer

Su pasión por la escritura; nuestra pasión por interpretar

Todo comienza, extrañamente, con una valija. Una que, a diferencia de aquellas que poblaban las salas del Campo de Concentración de Auschwitz (vacías por la acción de los soldados de las SS que despojaban a los prisioneros ingresantes al campo de la muerte de los últimos elementos identificatorios),

Fotografía: Valija que contenía el manuscrito de *Suite Francesa*.
En la parte superior se hallan las iniciales LN (Leonid Némirovsky).
Fonds Irène Némirovsky/IMEC Images.



- VIÑOLY, ANA MARÍA (2011) *Comunicación Personal*. Buenos Aires. Editorial Raíces (Seminario Rabínico Latinoamericano).
- WEISS, JONATHAN (2007) *Irène Némirovsky, her life and Works*. California. Stanford University Press.
- WIESEL, ELIE (1986) *Night*. Londres. Bantam Books.

Índice

Agradecimientos	7
Prólogo 1	
<i>Ana María Viñoly</i>	11
Prólogo 2	
<i>David Rosenfeld</i>	15
Prólogo	
A dos voces, la génesis de este libro	19
Introducción	31
Su pasión por la escritura; nuestra pasión por interpretar.....	31
Escenario histórico	39
Escenario familiar (y vida de Irène).....	59
El sacrificio de Irène	93
Escenario de la espera: <i>La Gare de l'Este</i>	
(Las hijas de Irène).....	113
Las muñecas.....	117
La valija.....	119
Bibliografía consultada	123